

NOTA DE PRENSA

THE
NATIONAL
GALLERY

EXPOSICIONES DE 2018 EN LA NATIONAL GALLERY

CREDIT SUISSE 
Partner of the National Gallery

Ala Sainsbury

EXPOSICIÓN CREDIT SUISSE:
MONET Y LA ARQUITECTURA
9 de abril – 29 de julio de 2018

MANTEGNA Y BELLINI
1 de octubre de 2018 – 27 de enero de 2019

Galerías de la planta baja

DIBUJADOS EN COLOR
LOS *DEGAS* DE LA BURRELL
20 de septiembre de 2017 – abril de 2018

THOMAS COLE
11 de junio – 7 de octubre de 2018

RETRATOS DE LORENZO LOTTO
5 de noviembre de 2018 – 10 de febrero de 2019

Sala 1

LAGO KEITELE
UNA VISIÓN DE FINLANDIA
15 de Noviembre de 2017 –
4 de Febrero de 2018

MURILLO:
LOS AUTORRETRATOS
28 de febrero – 21 de mayo de 2018

ED RUSCHA:
CURSO DEL IMPERIO
11 de junio – 7 de octubre de 2018



Imagen: Claude Monet, *Fachada de la catedral de Ruan y Torre de Albane (efecto matutino)*
1894 © Museum of Fine Arts, Boston

EXPOSICIÓN CREDIT SUISSE: MONET Y LA ARQUITECTURA

9 de abril – 29 de julio de 2018

Ala Sainsbury
Entrada no gratuita

Haciendo hincapié en los edificios y demás estructuras encarnados en los cuadros de Claude Monet (1840–1926), se exhibe por vez primera una muestra dedicada a la relación que existió entre el artista galo y la arquitectura, lo que nos brinda la oportunidad de contemplar al “padre del Impresionismo” de una forma totalmente innovadora. La exposición, que reúne más de setenta obras, abarca la dilatada trayectoria del pintor desde mediados de 1860 hasta 1912, año en que se mostraron en público sus pinturas de Venecia.

En la obra de Monet los edificios desempeñan papeles trascendentales, diversos e inesperados; el artista pintó estructuras históricas, como la catedral de Ruan, así como otras sorprendentemente modernas, como la estación parisina de Saint-Lazare. En las muestras impresionistas de la década de 1870, el joven y osado Monet exhibió lienzos de puentes y edificios de los barrios suburbanos de París. Transcurridos varios años, y siendo ya mayor, pintó la arquitectura fascinante de Venecia. Monet visitó Londres como turista y compuso paisajes urbanos que todos reconocemos: Trafalgar Square, el Palacio de Westminster, Leicester Square y la estación de Charing Cross, mostrándonoslos a través de su visión particular. Para el pintor galo, un edificio podía representar la presencia humana o actuar como un elemento compositivo.

Desde las representaciones de aldeas y entornos pintorescos, pasando por su exploración de la ciudad moderna hasta llegar a la majestuosa serie de lienzos de la catedral de Ruan, la exposición reúne préstamos procedentes de colecciones públicas y privadas de todo el mundo, muchos de los cuales se muestran por primera vez en Reino Unido.



Imagen: Giovanni Bellini, *La agonía en el jardín*, circa 1465
© The National Gallery, Londres



Imagen: Andrea Mantegna, *La agonía en el jardín*, circa 1458-60
© The National Gallery, Londres

MANTEGNA Y BELLINI

1 de octubre de 2018 – 27 de enero de 2019

Ala Sainsbury
Entrada no gratuita

Se trata de la primera muestra consagrada a la relación que existió entre dos de los artistas más representativos del Renacimiento italiano: Giovanni Bellini (activo entre 1459– 1516, aproximadamente) y Andrea Mantegna (1430 o 1431–1506). A partir de destacados préstamos de pinturas, dibujos y, en particular, de las esculturas que ejercieron una gran influencia en sus trayectorias artísticas, la exposición compara la obra de estos dos maestros tan importantes, que además eran cuñados.

En el centro de la muestra se exhibirán dos yuxtaposiciones históricas de la obra de Mantegna y Bellini: *La agonía en el jardín*, colgadas generalmente una junto a la otra en la National Gallery desde las postrimerías del siglo XIX; y los dos lienzos titulados *La presentación en el templo* (la versión de Mantegna se encuentra en la Gemäldegalerie, Berlín, y la de Bellini en la Fondazione Querini Stampalia, Venecia).

Ambas obras se ejecutaron tras la década en que Mantegna se casó con Niccolosa, medio hermana de Bellini, periodo en que, con probabilidad, ya se conocían bastante bien. La composición de las pinturas revelan diversas similitudes, si bien representan el talento particular de cada artista.

En 1460, Mantegna se trasladó a Mantua para ocupar el puesto de pintor de corte de la familia Gonzaga, que gobernaba la ciudad, hasta su fallecimiento en 1506. La carrera artística de Bellini, que murió 10 años después, transcurrió en la República de Venecia. A pesar de la distancia geográfica entre ambos, sus obras son testimonio de los frecuentes intercambios artísticos y creativos a lo largo de sus dilatadas vidas.

Exposición organizada por la National Gallery y los Museos Estatales de Berlín.



Imagen: Hilaire-Germain-Edgar Degas, *El ensayo*, circa 1874
© CSG CIC Glasgow Museums and Libraries Collections

DIBUJADOS EN COLOR LOS *DEGAS* DE LA BURRELL

20 de septiembre de 2017 – abril de 2018

Galerías de la planta baja

Esta muestra reúne una serie impresionante de 20 pinturas, pasteles y dibujos de Hilaire-Germain-Edgar Degas (1834–1917), procedentes de la Burrell Collection, Glasgow.

La Burrell Collection alberga una de las colecciones de la obra de Degas más importante del mundo, compuesta por ejemplos de todos los periodos de su carrera artística. Rara vez expuestas en público, se trata de la primera vez, desde su adquisición que la mayoría de estas obras se exhiben fuera de Escocia.

Degas fue uno de los artistas innovadores más significativos de su época; rompió con los temas tradicionales y las convenciones técnicas adquiridas durante su formación para hallar formas ingeniosas con que reproducir la vida moderna parisina. Entre los temas recurrentes a lo largo de su trayectoria cabe destacar el ballet, las carreras de caballos y el mundo privado de las mujeres durante el aseo (la toilette), en los que imprimió su indiscutible visión singular, distinta a la de sus coetáneos impresionistas.

Entre las numerosas contribuciones de Degas al desarrollo del arte predomina la insaciable experimentación con materiales, en particular el pastel, una técnica pictórica muy flexible que antepuso al óleo. El uso de este material fue adquiriendo mayor importancia durante los últimos años de la vida del artista, periodo en el que los colores vivos se convirtieron en un aspecto característico del arte contemporáneo que admiraba, y, en particular, a medida que su visión se iba deteriorando. La inmediatez táctil y los colores luminosos típicos de esta técnica le permitieron crear obras de arte moderno de una audacia asombrosa.

La exposición, que incluye otras pinturas de Degas de la colección de la National Gallery, ofrece una perspectiva singular de los métodos de trabajo y las inquietudes de un artista complejo y sumamente privado. En el marco del centenario de la muerte del pintor el 27 de septiembre 1917, la exposición rinde un merecido homenaje a una de las fuerzas creativas más destacadas del arte francés de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Exposición organizada por la National Gallery con la colaboración de la Burrell Collection, Glasgow.



Imagen: Thomas Cole, *Vista de Mount Holyoke, Northampton, Massachusetts, tras una tormenta – El meandro*, 1836
© The Metropolitan Museum of Art, Nueva York

THOMAS COLE

11 de junio – 7 de octubre de 2018

Galerías de la planta baja
Entrada no gratuita

Thomas Cole (1801–1848) fue uno de los pintores americanos más importantes de mediados del siglo XIX, si bien su obra se ha expuesto en contadas ocasiones fuera de los Estados Unidos. Se trata de la primera exposición destinada a mostrar a Cole como una figura mundial de primera magnitud del arte paisajístico del siglo XIX, y en la que se brinda la oportunidad única de apreciar la majestuosa serie de pinturas *El curso del imperio* (1833-36 New-York Historical Society).

En la muestra se pone de manifiesto el diálogo que existió entre Thomas Cole y los artistas europeos de mediados del siglo XIX mediante la yuxtaposición de la obra de Cole, nacido en Reino Unido, con la obra de Joseph Mallord William Turner (1775–1851) y John Constable (1776–1837), entre otras. Al explorar el efecto que produjeron los viajes de Cole a Inglaterra e Italia durante 1829 y 1833 entenderemos mejor cómo la manera en que el artista estadounidense estuvo expuesto a la pintura europea influyó en su identidad artística.

La muestra ofrece también un contexto innovador y vívido para el lienzo *El meandro* (1836, Metropolitan Museum of Art), una obra maestra inaugural de la pintura paisajística americana que se exhibe por vez primera en Reino Unido. Si bien generalmente se aclama como una obra determinante en la historia de la pintura americana, *El meandro* se reinterpreta en la pinacoteca como el resultado triunfal del compromiso consciente del artista con el arte europeo.

Exposición organizada por la National Gallery y el Metropolitan Museum of Art, Nueva York.



Imagen: Lorenzo Lotto, *Marsilio Cassotti y su esposa Faustina*, 1523
© Museo Nacional del Prado, Madrid

LOS RETRATOS DE LORENZO LOTTO

5 de noviembre de 2018 – 10 de febrero de 2019

Galerías de la planta baja
Entrada no gratuita

Lorenzo Lotto (circa 1480 – 1556 o 1557) fue uno de los artistas más fascinantes de principios del siglo XVI. Su obra, más conocida por sus retratos y pinturas religiosas, se caracteriza por su sensibilidad expresiva y su inmediatez. Todas sus producciones están impregnadas de colores intensos y de un uso audaz de las sombras. Esta será la primera vez que se exhiben los retratos de Lotto en Reino Unido.

Aclamado como uno de los retratistas más importantes del Renacimiento italiano, Lotto plasmó de forma singular un amplio espectro de personajes de clase media: clérigos, mercaderes y humanistas. Retrató hombres, mujeres y niños en composiciones repletas de simbolismos y repletas de gran profundidad psicológica. La evidente adición de objetos, que dan a entender el estatus social, los intereses y las aspiraciones de sus modelos, confieren un significado especial a cada pintura.

En la muestra se exhiben algunos de estos objetos, como alfombras, esculturas, joyas y otros enseres personales.

Se conserva una sorprendente cantidad de información relacionada con los modelos del artista, debido principalmente a que sus libros de contabilidad se mantienen parcialmente intactos y contienen datos sobre sus identidades, el precio de las obras y la manera en que se crearon. En la muestra también se pueden contemplar algunos ejemplares de estos documentos.

Exposición organizada por la National Gallery y el Museo Nacional del Prado, Madrid.

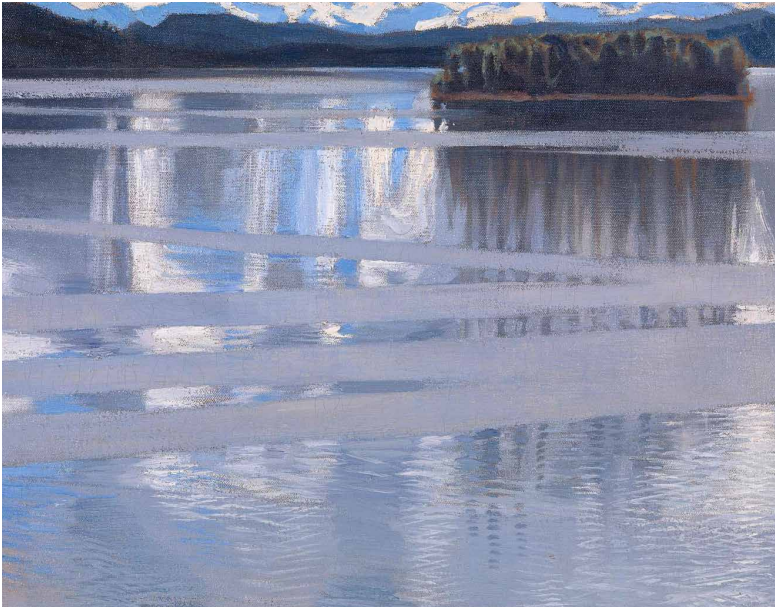


Imagen: Akseli Gallen-Kallela, *Lago Keitele*, 1905
© The National Gallery, Londres

LAGO KEITELE: UNA VISIÓN DE FINLANDIA

15 de noviembre de 2017 – 4 de febrero de 2018

Sala 1

Lago Keitele (1905), con sus tonalidades plateadas, elegancia serena e intensidad casi hipnótica, es uno de los cuadros más populares de la colección de la National Gallery, perteneciente a una serie espectacular de pinturas de este paisaje nórdico elaborada por Akseli Gallen-Kallela (1865–1931).

La muestra reúne las cuatro versiones de la composición Lago Keitele (dos procedentes de colecciones privadas y otra del Lahti Art Museum/Viipuri Foundation, Finlandia) que se exhiben juntas, y en orden cronológico, poniendo de relieve la transición gradual del artista, desde un paisaje observado y naturalista hasta una imagen muy estilizada y abstracta. La yuxtaposición de las obras enfatiza también los simbolismos suntuosos y multidimensionales que se representan en la imagen, a la vez que acentúa el asombroso impacto visual de la composición.

Gallen-Kallela, una de las figuras más destacadas de la pintura finlandesa moderna, trabajó en el verano de 1904 en el lago Keitele, y quedó hipnotizado por la belleza del paisaje finlandés y fascinado por los fenómenos meteorológicos. Esta representación estival del lago se convirtió rápidamente en una de las imágenes insignia del artista gracias a la claridad extraordinaria de la obra, aspecto que persistirá a lo largo de su carrera artística hasta entrada la década de 1920.

A tenor de la relación que existió entre Gallen-Kallela y los artistas vanguardistas internacionales durante su vida profesional, la serie Lago Keitele se contextualiza con las obras que estos produjeron. La muestra exhibe más de una decena de pinturas realizadas por el artista finés, siendo la mayoría préstamos de colecciones públicas y privadas de Finlandia.



Bartolomé Esteban Murillo, *Autorretrato*, circa 1650–55 © The Frick Collection, Nueva York



Bartolomé Esteban Murillo, *Autorretrato*, circa 1668–70 © The National Gallery, Londres

MURILLO: LOS AUTORRETRATOS

28 de febrero – 21 de mayo de 2018

Sala 1

Con motivo de la conmemoración del cuarto centenario del nacimiento de Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682) esta muestra reúne, por primera vez en aproximadamente trescientos años, los dos únicos autorretratos que se conocen del artista.

Murillo, uno de los pintores más célebres del Siglo de Oro español, trabajó, prácticamente toda su vida, en su Sevilla natal. El artista, más conocido por sus iconografías religiosas y las impresionantes representaciones de niños callejeros, fue también un retratista ingenioso, si bien esta faceta de su obra se ha explorado con poca frecuencia.

El primer autorretrato (circa 1650-55), perteneciente ahora a la Frick Collection, Nueva York, representa a Murillo cuando tenía unos treinta años, como si estuviera pintado sobre un bloque de piedra, con ropaje elegante y un alzacuellos o golilla, aunque sin ninguna referencia a su profesión de pintor.

El segundo autorretrato (circa 1668-70), procedente de la colección de la National Gallery, muestra a un Murillo unos veinte años mayor. El artista envejecido se retrata acompañado de elementos alusivos a su profesión: un dibujo realizado en tiza roja, un compás y una paleta de pintor están dispuestos sobre la repisa, a la vez que la mano derecha se apoya, a la manera de un trampantojo, en el marco de piedra que lo rodea.

En la muestra se exhibirán otras diez obras, aproximadamente, incluidos cuadros de Murillo y reproducciones posteriores de los dos lienzos que reflejan su fama en Europa.

Exposición organizada por la National Gallery y la Frick Collection, Nueva York.



Ed Ruscha
© Fotografía de Manfredi Gioacchini.
Cortesía de Ed Ruscha y Gagolian

ED RUSCHA: EL CURSO DEL IMPERIO

11 de junio – 7 de octubre de 2018

Sala 1

Ed Ruscha ha dejado su impronta en la forma en que concebimos el paisaje estadounidense a lo largo de las seis décadas de su influyente trayectoria profesional. La obra de Ruscha, elegante, sintetizada y a menudo humorística, se caracteriza por un estilo singular del zen americano visual.

En 2005, Ruscha recibió el encargo de representar a Estados Unidos en la 51ª edición de la Bienal de Venecia. La instalación del artista trató el tema “progreso, o el curso del progreso” que evoca el célebre ciclo de pinturas de Thomas Cole de 1833-36, El curso del imperio (que se exhibe en las galerías de la planta baja, de forma simultánea a esta exposición).

A diferencia de la visión majestuosa del apogeo y la decadencia de la civilización clásica que transmiten los cuadros de Cole, la obra Curso del imperio de Ruscha dirige su interés hacia los edificios industriales de Los Ángeles –estructuras sencillas, utilitarias, en forma de caja y sin ninguna pretensión estética– que nos remiten al poder económico y la globalización.

No es solo la primera vez que una institución acoge una yuxtaposición simultánea de estas dos visiones tan dispares de la naturaleza cíclica de la civilización, sino también la primera vez que las pinturas de la serie de Ruscha se muestran juntas desde que se presentaron originariamente.